
GINECOLOGÍA

ADOLESCENTE VARÓN Y ANTICONCEPCIÓN

Dr. Jorge Peláez Mendoza,¹ Dr. Orlando Rodríguez Pons² y Dr. Raúl Bermúdez Sánchez³

RESUMEN: Se realiza un estudio con el objetivo de determinar el grado de conocimiento, utilización y responsabilidad sexual ante la anticoncepción, del adolescente varón en nuestro medio. Se confeccionó una encuesta con estos fines que fue aplicada de forma anónima y voluntaria a 400 adolescentes varones estudiantes de la enseñanza media, en el mes de abril de 1996. Las edades extremas de la muestra fueron los 13 y 18 años, con la media en 16 años. Se encontró un elevado porcentaje de jóvenes con conocimiento sobre los métodos anticonceptivos (82 %); sin embargo sólo el 8 % se protegió en su primera relación sexual y el 26 % los utiliza en la actualidad, lo que pone de manifiesto una disociación entre el conocimiento y la utilización de los anticonceptivos en el adolescente varón. La principal vía de obtención de conocimiento sobre los métodos anticonceptivos fueron los grupos de pares y el método más conocido el condón. La principal razón de no uso de los métodos anticonceptivos está vinculada a la disminución de las sensaciones durante el coito que provoca el uso del condón. Por último, se encuentra una tendencia machista respecto a la responsabilidad sexual del adolescente varón, lo que está dado por el no reconocimiento de su responsabilidad ante la anticoncepción (61 %), así como el criterio de sentirse con el derecho de exigir a su pareja una relación sexual no segura.

Descriptores DeCS: **ANTICONCEPCION/Utilización; CONDUCTA SEXUAL; EDUCACION SEXUAL; ENCUESTAS EPIDEMIOLOGICAS.**

El amor es una necesidad del género humano y está fundamentado entre otras cosas en una profunda necesidad de su-

perar su aislamiento de otros. Por encima de la necesidad existencial de unión, surge otra más específica y de orden biológico, el de-

¹ Presidente de la Sección Infante/Juvenil de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología. Profesor Auxiliar del ISCM de La Habana. Médico Especialista de II Grado en Obstetricia y Ginecología.

² Secretario de la Sección Infante/Juvenil de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología. Vicedirector primero del Hospital Docente Materno Infantil «10 de Octubre». Especialista de I Grado en Obstetricia y Ginecología.

³ Presidente de la Sección Provincial de Ginecología Infante/Juvenil de Ciudad de la Habana. Instructor de Ginecología y Obstetricia. Facultad de Medicina «10 de Octubre» Especialista de I Grado en Obstetricia y Ginecología.

seo de unión entre los sexos masculino y femenino.

Desde el nacimiento, el niño comienza a sentir la necesidad de afecto y contacto físico, pero es precisamente al comienzo de la pubertad y sobre todo durante la adolescencia que el sentimiento heterosexual cobra una profunda vigencia en su vida emocional. Este adolescente con capacidad biológica para la procreación, por lo general, no se encuentra maduro en lo psíquico, social y emocional para enfrentar el proceso de la reproducción, lo que provoca que muchos inicien una actividad sexual precoz, basada fundamentalmente en relaciones pasajeras, carentes de amor, donde el continuo cambio de pareja es habitual, convirtiendo las conductas sexuales de los jóvenes en conductas riesgosas que los pueden llevar tanto al embarazo no deseado o previsto, como a padecer de una enfermedad de transmisión sexual.

Si tenemos en cuenta las características antes descritas de los adolescentes y sus conductas sexuales, podremos comprender lo importante que resulta la anticoncepción en estas edades.

Estudios realizados ponen de manifiesto que sólo el 23 % de las adolescentes que se embarazan desean la gestación,¹ más del 50 % de estos embarazos no deseados ocurren en los primeros 6 meses posteriores a la primera relación sexual^{2,3} y sólo una pareja de cada 5 había utilizado en alguna ocasión métodos anticonceptivos.⁴

Hasta el presente la anticoncepción a todas las edades y específicamente en la adolescencia se ha enfrentado generalmente como un problema de la mujer, son pocos los artículos que abordan esta problemática desde la óptica del varón.⁵ En estudios revisados hemos encontrado que alrededor del 45 % de los adolescentes varones consideran la anticoncepción una responsabilidad de la mujer.⁶ Todo esto nos llevó a plantearnos la realización del presente trabajo, con el objetivo de conocer el grado de

conocimiento y la responsabilidad del adolescente varón ante la anticoncepción en nuestro medio.

Métodos

Se realizó un estudio en relación con las conductas sexuales, conocimiento y uso de anticonceptivos en adolescentes del sexo masculino, para lo cual se confeccionó una encuesta anónima y autoaplicable donde se recogían elementos relacionados con la sexualidad, conductas sexuales, anticoncepción y educación sexual en los jóvenes.

Dicha encuesta fue aplicada en el mes de abril de 1996 a grupos de estudiantes de uno y otro sexos, pertenecientes a la enseñanza media (SB), media superior (PU) y politécnica, la selección de los grupos a encuestar fue al azar, en todos los casos se pidió el consentimiento de los profesores y los jóvenes y se efectuó al mismo tiempo en todos los grupos e instituciones, para lo cual se constituyeron 3 equipos de encuestadores al frente de cada cual fungía un ginecólogo infanto/juvenil.

La muestra total fue de 800 jóvenes, de los cuales 400 eran del sexo masculino, se seleccionaron los *items* vinculados a las conductas sexuales, conocimiento y uso de anticonceptivos; se confeccionaron gráficos estadísticos que comentamos a continuación. Las edades extremas de la muestra fueron los 13 y 18 años, con la media en 16 años.

Resultados

De los 400 jóvenes encuestados 327 (82 %) dicen tener conocimiento en relación con los métodos anticonceptivos la vía más común por la cual reconocen recibir esta información es a través de sus grupos de pares (amigos), a los que le siguen los padres (227) y en tercer lugar la pareja (125) (figura 1).

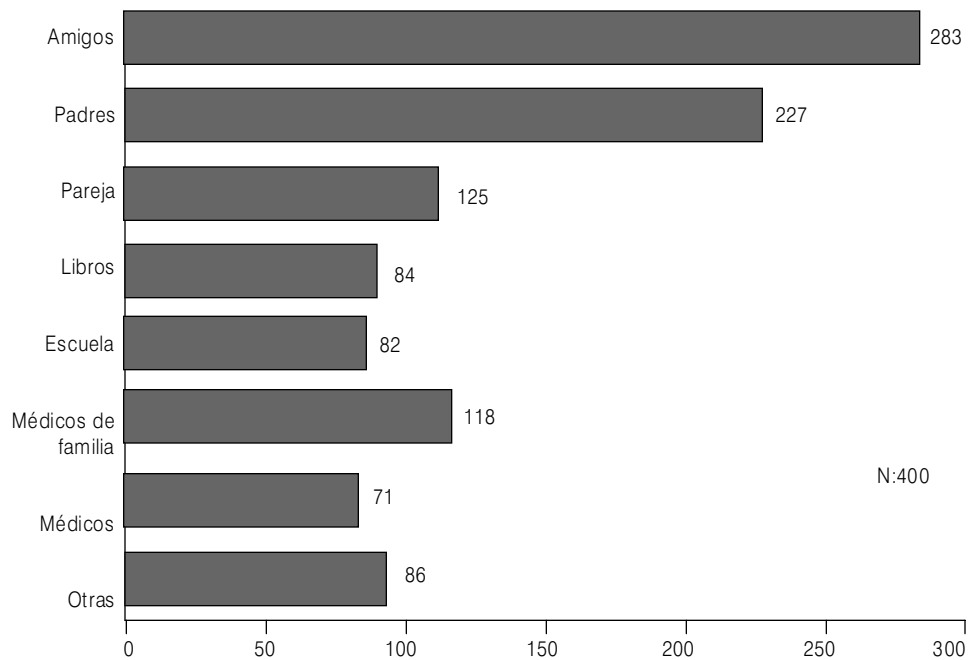


Fig. 1. Vías de información sobre los métodos anticonceptivos.

La figura 2 muestra que el método anticonceptivo más conocido por los adolescentes varones es el condón (306), siguiéndole en frecuencia los dispositivos intrauterinos (235) y las tabletas anticonceptivas (223).

El 59 % de los adolescentes encuestados (234) ya habían iniciado relaciones sexuales y de éstos sólo 8 (3 %) se habían protegido con anticonceptivos durante su primera relación sexual.

De acuerdo con el uso de anticonceptivos por los adolescentes varones con relaciones sexuales, se pone de manifiesto que sólo 61 (26 %) utiliza esta protección en la actualidad.

Cuando exploramos las razones para no usar los métodos anticonceptivos (MAC) (figura 3) encontramos como primera causa la afectación de las sensaciones

durante el acto sexual (201), en segundo lugar (198) está el criterio de que la anticoncepción no es una responsabilidad masculina y en tercer lugar (186) las dificultades para acceder a los MAC. El 61 % (247) de los adolescentes varones considera la anticoncepción como responsabilidad femenina, 25 % (99) la entiende como responsabilidad de ambos y el 14 % (56) la asume como responsabilidad masculina.

Con respecto al derecho de exigir relaciones sexuales a su pareja, el 53 % (213) de los adolescentes varones se considera con derecho a exigirlos siempre, 28 % (111) en ocasiones y sólo el 19 % (76) no se cree con el derecho a exigir una relación sexual a su pareja.

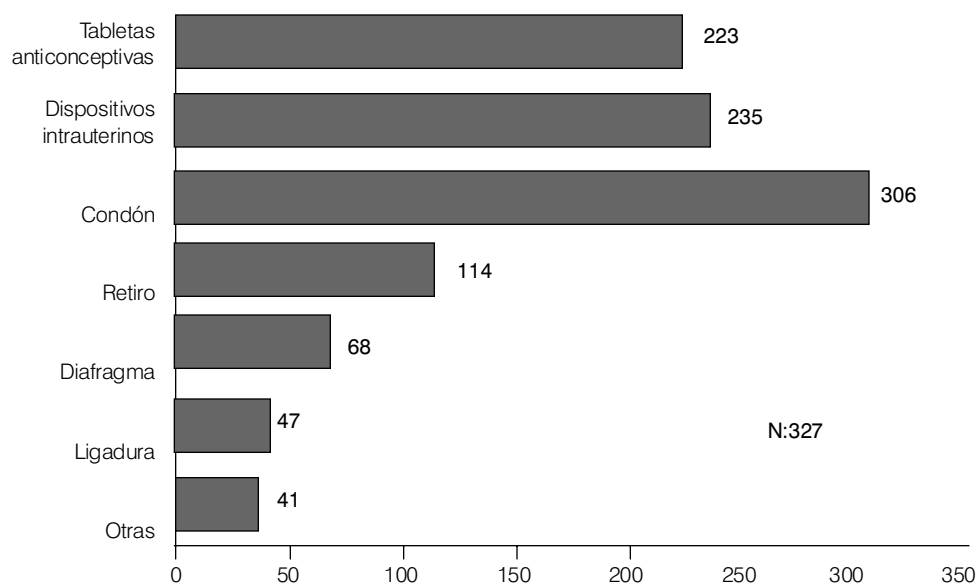


Fig. 2. Métodos anticonceptivos conocidos.

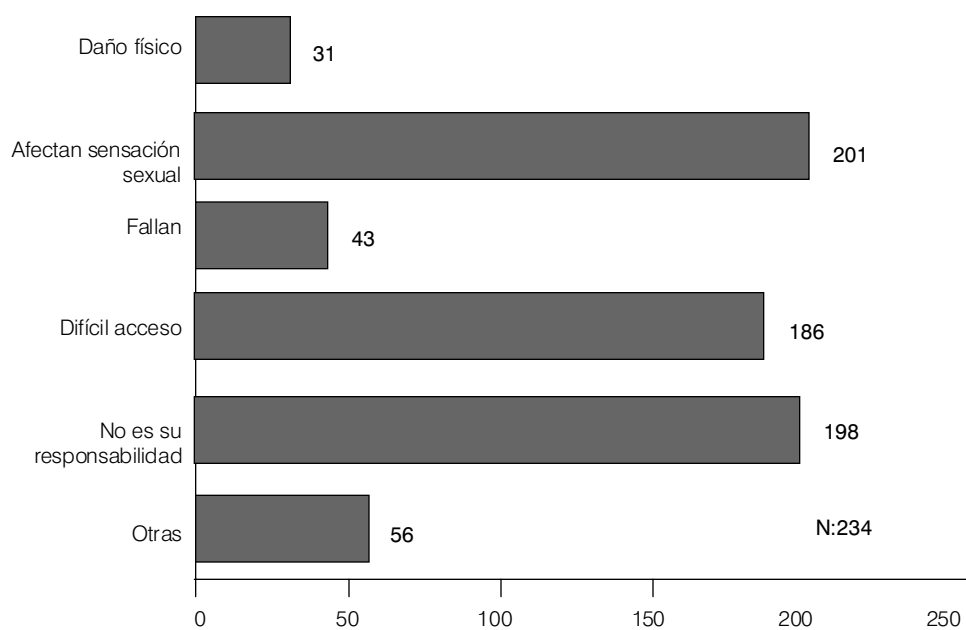


Fig. 3. Razones para no usar los métodos anticonceptivos.

Discusión

Existen diversos criterios que cuestionan la promoción del conocimiento y utilización de los métodos anticonceptivos durante la adolescencia, basando este enfoque en una supuesta relación negativa entre el número de servicios de planificación familiar en una comunidad y el nivel de la actividad sexual de los jóvenes en ésta.⁷⁻¹¹ Lo cierto es que existan o no dichos servicios la tendencia a las relaciones sexuales precoces, el embarazo en la adolescencia y el alarmante incremento de las enfermedades de transmisión sexual (ETS) a estas edades es una realidad cotidiana y universal.^{12,13} No se ha demostrado evidencia en relación con el supuesto impacto negativo del uso y conocimiento sobre anticoncepción durante la adolescencia;¹⁴ por el contrario existe un criterio mayoritario favorable en relación con las ventajas e importancia de su conocimiento y utilización por los jóvenes.¹²⁻¹⁴

Como ya comentamos en los resultados, en nuestra encuesta el 82 % de los adolescentes varones refieren tener un conocimiento sobre los MAC; sin embargo, cuando vemos las vías por la cual han recibido esta información encontramos que son los amigos (grupos de pares) los que juegan el rol fundamental. Estos hallazgos han sido descritos también por otros autores¹⁴ que encuentran que la influencia de los grupos de pares sobre las conductas sexuales y el uso de MAC en específico en los adolescentes es mucho mayor de la que puedan brindar los padres, aunque esta situación pudiera modificarse si éstos estuvieran debidamente educados en estos temas.

El papel de la escuela, instituciones médicas y medios de difusión masiva entre otros, resultó también inferior al de los grupos de pares, aspecto que se debe tener en cuenta al diseñar los programas de educación sexual; esto ha sido planteado tam-

bién por otros investigadores que han llegado a conclusiones similares a las nuestras.^{12,13}

*Finkel y Finkel*⁵ en un estudio sobre conductas sexuales y uso de anticonceptivos en adolescentes varones⁵ reportan que más del 90 % de éstos conocían de la eficacia anticonceptiva del condón; apreciamos también que es el condón el método anticonceptivo más conocido por nuestros adolescentes varones. Este resultado aparentemente sería positivo, no obstante, como veremos posteriormente, existe una gran distancia entre el conocimiento y la utilización de los MAC y muy particularmente del condón. Comprobaron que a pesar del alto porcentaje de adolescentes varones que conocían las ventajas del condón, sólo el 10 % lo utilizaba con alguna regularidad. En otro estudio sobre adolescentes varones realizados en Tailandia, se encontró que menos del 2 % de los encuestados utilizaba regularmente este método anticonceptivo.^{13,15}

El poco uso del condón se ha modificado a partir del surgimiento del Síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) pero no obstante, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha considerado que los 6 mil millones de condones que se calculan fueran utilizados en 1990 en el mundo, distan mucho de los 13 mil millones que hubieran sido necesarios para proteger las relaciones sometidas al riesgo de una ETS o un embarazo no deseado, fundamentalmente en parejas adolescentes.¹³ Esta realidad mundial es muy similar a la nuestra, pues el 59 % (234) de nuestros adolescentes encuestados (jóvenes entre 13 y 18 años) ya mantenían actividad sexual regular; de éstos, sólo 8 para el 3 % se había protegido con MAC en su primera relación sexual y sólo el 26 % (61) utiliza con alguna regularidad los MAC en la actualidad.

Cuando indagamos en relación a por qué conociendo los métodos anticonceptivos y las ventajas de su uso, éstos no

eran prácticamente utilizados, encontramos como la principal razón esgrimida por los adolescentes varones las alteraciones de las sensaciones sexuales producidas específicamente por el condón; esta contradicción entre el conocimiento de las ventajas y el no uso del condón ha sido reportado por numerosos autores.^{13,16,17} Río concluyó que el «uso del condón es un método de prevención de ETS y embarazos no deseados y no un método para aumentar la sensibilidad sexual, por lo que la sensación nunca sería la misma, siendo necesario aprender a *sentir con el condón* para evitar la idea de que con su uso se interfiere y enfría la relación sexual».¹³

Otra de las razones que argumentan los varones para el no uso de MAC está relacionada con el desconocimiento de su responsabilidad respecto a la anticoncepción y el criterio de que ésta es una preocupación principalmente de la mujer; esto fue expresado por 198 de los 234 jóvenes que habían iniciado relaciones sexuales y coincide con otras revisiones sobre el tema⁶ que reportan cifras de alrededor del 45 % de jóvenes que tienen igual opinión e incluso el 64 % consideró al aborto como una alternativa de solución, si se presentaba un embarazo no deseado en su pareja.

Hemos comprobado los criterios de los adolescentes en relación con la responsabilidad de ellos ante la anticoncepción, independientemente de que hallan iniciado o no su vida sexual, poniendo en evidencia que el 61 % (247) entiende que esta es una responsabilidad de la mujer, 25 % (99) piensa es de ambos miembros de la pareja y 14 % (56) considera es una responsabilidad masculina, lo cual coincide con los criterios antes mencionados y pone de manifiesto los enfoques machistas y discriminatorios que prevalecen aún en nuestros días entre los jóvenes.

Como tercera gran causa de no uso de MAC, nuestros adolescentes varones se

quejan de dificultades para acceder a estos métodos, elemento sobre el cual podemos jugar en el futuro un papel importante a medida que desarrollemos servicios eficientes, adecuados, asequibles y suficientes para los adolescentes.

El pensamiento machista prevalece en los jóvenes, pues de los 400 adolescentes encuestados, 213 (53 %) se cree con el derecho de exigir relaciones sexuales a su pareja 28 % (111) acepta tener ese derecho en ocasiones y sólo el 19 % (76) no considera tener derecho a exigirlos, planteando que esta debe ser una decisión conjunta de la pareja libre de presiones y exigencias de uno de sus miembros. Si vinculamos estos criterios a los del enfrentamiento de la responsabilidad ante la anticoncepción, se hace evidente el enfoque machista y prejuiciado con el cual los adolescentes varones inician su vida sexual.

Como evidencia todo lo mostrado en este trabajo, el abordaje de la anticoncepción en la adolescencia y muy particularmente en el adolescente varón, se torna complejo y debe ir indisolublemente ligado a una bien orientada educación sexual, siendo los programas que desarrollan habilidades en el adolescente para manejar su sexualidad y para negociar con su pareja los que han brindado los mejores resultados.¹⁸

Todo esto hace concluir que existió un elevado porcentaje (82 %) de adolescentes varones que reconocen tener conocimientos sobre los métodos anticonceptivos. La principal vía sobre la cual los jóvenes se informaron sobre los MAC fueron los grupos de pares (amigos); el segundo lugar lo ocuparon los padres y el tercero la pareja. El método anticonceptivo más conocido por los adolescentes varones es el condón, siguiéndoles por orden de frecuencia los dispositivos intrauterinos (DIU) y los anticonceptivos orales. El 55 % de los jóvenes había iniciado ya relaciones sexua-

les al momento de la encuesta, sólo 8 (3 %) se protegió con MAC en su primera relación sexual y el 61 (26 %) los usa con alguna regularidad en la actualidad. Esto evidencia una disociación entre el grado de conocimiento sobre los MAC y su utilización. La principal razón para el rechazo a utilizar los MAC en adolescentes varones es la afectación en las sensaciones durante

la relación sexual, que se le achaca al condón. Existe un enfoque machista y prejuiciado sobre la responsabilidad masculina frente a la anticoncepción y la sexualidad, dado por el escaso reconocimiento de su responsabilidad ante este hecho, así como el criterio de tener derecho a exigir relaciones sexuales a su pareja, que prevaleció en los adolescentes varones encuestados.

SUMMARY: A study is conducted to determine the degree of knowledge, utilization and sexual responsibility of the male adolescent in connection with contraception in our environment. A survey was applied in an anonymous and voluntary way to 400 male adolescent students from the middle educational level in April, 1996. The extreme ages were 13 and 18, with a mean of 16. A high percentage of male adolescents knowing about the contraceptive methods (82 %) was found; however, only 8 % used some kind of protection during the first sexual relation, and 26 % use them at present, which shows a dissociation between knowledge and the use of contraceptives in the male adolescent. The groups of couples were the main source of knowledge on contraceptive methods, whereas the condom was the most known method. The main reason given by them not to use the condom is the reduction of sensations during intercourse. There is a machista trend as regards the male adolescent's sexual behaviour, since they do not recognize their responsibility concerning contraception (61 %), and they consider themselves with the right to have an unprotected sexual relation with their partners.

Subject headings: **CONTRACEPTION/utilization; SEX BEHAVIOUR; SEX EDUCATION; HEALTH SURVEYS.**

Referencias bibliográficas

1. Shah G, Zelnick M, Kantner J. Unprotected intercourse among unmarried teenagers. *Fam Plann Perspect* 1975;7:39.
2. Alan Guttmacher Institute: Teenage Pregnancy: The problem that hasn't gone away». New York. The Alan Guttmacher Institute. 1981.
3. American College of Obstetricians and Gynecologists: The Adolescent Obstetric-Gynecologist Patient». ACOG, Thechnical Bulletin No. 45 Sept, 1990.
4. Peláez MJ. Consideraciones del uso de anticonceptivos en la adolescencia. En: *Ginecología Infanto/Juvenil: Su Importancia*, SOCUDEF, La Habana. 1996. p 30-4.
5. Finkel M, Finkel D. Sexual and Contraceptive Knowledge, Attitudes and Behavior of Male Adolescent. *Fam Plann Perspect* 1975; 7:256.
6. Yankelovich M, et al. *Family Health in an Era of Stress*. Minneapolis General Mills. Inc. 1979.
7. Hughes ME, Furstenberg FF, Teitler JO. The impact of an increase in family planning services on the teenage population of Philadelphia. *Fam Plann Perspect* 1995; 27:60-5.
8. Reichelt PA. Changes in sexual behavior among unmarried teenage women utilizing oral contraception. *J Popul* 1978;1:57-68.
9. Kirby D, Waszak C. School based clinics, in: Miller B, Card JJ, Parkoff RL., Peterson JL, eds. *Preventing adolescent pregnancy*. Newbury Park, California: Sage, 1994:185-219.

10. Brewster KL, et al. Social context and adolescent behavior. The impact of community on the transition to sexual activity. *Social forces* 1993;71:713-40.
11. Ruoti AM. Anticoncepción de la adolescencia, En: *Planificación Familiar y Salud*, EFACIM. Asunción, Paraguay. 1994:255-62.
12. Blum RW Resnick MD. Adolescent Sexual Decision Making: Contraception, Pregnancy, Abortion, Motherhood. *Ped Ann* 11:10, Oct. 1992.
13. Del Río C, Uribe ZP. Prevención de enfermedades de transmisión sexual y SIDA mediante el uso del condón. *Salud Pública México* 1993;35(5).
14. Jaccard J. Adolescent Contraceptive Behavior: The impact of the Provider and the Structure of Clinic-Based Programs. *Obstet Gynecol*. 1996;88(3).
15. Population Reports: Condones ahora más que nunca. *Population Reports*. September 1990; Serie H, Número 8.
16. Torres A, Singh S. Contraceptive practice among Hispanic Adolescents. *Fam Plann Perspect* 1986;18:193-4.
17. Moore PJ et al. Adolescent and the Contraceptive Pill: The impact of beliefs on intentions and use. *Obstet Gynecol* 1996;88(3).
18. Peláez JM. Anticoncepción en la adolescencia: Uso y criterios de selección: En: *Adolescencia y Sexualidad*. Capítulo 4. *Salud Reproductiva*. La Habana, Científico/Técnica, 1996l.

Recibido: 26 de junio de 1997. Aprobado: 13 de abril de 1998.

Dr. **Jorge Peláez Mendoza**. Sección Infanto/Juvenil de la Sociedad Cubana de Obstetricia y Ginecología. Ciudad de La Habana, Cuba.